

Nordeste, i Llesnordeste. Es Tierra caliente en Invierno, i Verano: el viento entra poco antes de medio dia, i tan frio, que recrea los Hombres: dura hasta la mañana, que buelve à calmar, por causa de los vapores de la Tierra, i al amanecer està el Cielo cubierto de nubes, i las mas de las mañanas llueve, i la Tierra se cubre de niebla, por las muchas Arboledas, que llaman à si las humedades: i venta de la Tierra vn Aire blando, hasta que el Sol, con su calor, lo apaga, i queda el Dia claro, i sereno, hasta el medio dia, que entra el viento acostumbrado. El viento de Tierra es mui peligroso: i si dura muchos Dias, muere Gente, en especial los viejos se hallan bien. La Tierra, en si, es floxa, i los Hombres, luego que llegan alli, se sienten descaecidos: pero en haciendose à ella, cobran sus fuerzas, como si fueran Naturales. A los enfermos dan carne de Puerco, i aun Pescado: es la Tierra viciosa, con altísimos Arboles, i que siempre están verdes, porque llueve mucho, i no hai frio que los ofenda. Las Aguas, que se beben son mui sabrosas; i en suma, es la Tierra templada, que no se siente en ella demasiado frio, ni calor. El Pan se hace de la Raiz de Mandioca rallada, i exprimido bien el zumo, que es pongoso, se cuece, i se come, i lo tienen por buen Mantenimiento: hai otras Raices, de que hacen Pan, con que se hallan bien: tienen mucha abundancia de Leche de Vacas, Arroz, Habas, Frijoles, Batatas, i otras Legumbres: mucho Marisco, i Pescado: por toda la Costa.

La Tierra es húmeda, i con neblinas, por las muchas Arboledas. Los Hombres Portugueses, en llegando à esta Tierra, se enflaquecen.

Muchas diferencias de la Caça de la Tierra.

En el Brasil comen el Armadillo de buena gana.

en Arboles, la castaña es amarga, i pongosa, el coraçon asado, es mas dulce que Almendras. Las Pacovas, se parecen à los Pepinos: crianse en Arboles, i maduran despues de cogidas: i luego cortan los Arboles, porque no dan fruto mas de vna vez, i luego nacen de nuevo por el pie: esta Fruta tiene el pellejo como Higo, es caliente, i asada, se dà à los enfermos, i para los Esclavos es mantenimiento. La Fruta, que llaman Arazazes, es como Nispolas, i aunque se coman muchas, no hacen mal. Hallase mucha Pimienta de la Tierra, i otras Frutas de diversas maneras, en los Bolques, con las quales se ha visto sustentarse los Hombres muchos Dias, pero las sobredichas son las que los Portugueses tienen por las mejores: de las Frutas de Portugal hai algunas: las Ubas se dan tres veces al Año: los Higos mui bien: Limones, i Naranjas hai en gran cantidad: Melones, Pepinos, i otras tales, hai en abundancia.

Las Frutas de la Tierra, muchas, i diversas.

Hallase mucha Pimienta de la Tierra.

CAP. XIII. De la Condicion, i Costumbres de los Naturales del Brasil.



A multitud de la Gente del Brasil es grandissima, i nadie puede caminar seguro, por la Tierra adentro, sin hallar Poblaciones de Indios armados, entre los quales hai grandes discordias, que son causa, que los Portugueses puedan vivir en la Tierra: porque de otra manera fuera imposible. Quando comenzaron à poblar, tuvieron gran contradiccion; pero los Portugueses los echaron poco à poco de la Costa, aunque quedaban algunas Aldeas de ellos: la Lengua era vna, por toda la Costa. Andan todos desnudos, Hombres, i Mugerres, sin cubrir ninguna parte de sus cuerpos: viven en Bohios, cada Aldea tendrá ocho, llenos de Gente, con sus Redes, ò Hamacas para dormir. No tienen Rei, ni Justicia, sino vn Príncipe en cada Aldea, al qual obedecen por su voluntad, i no por fuerza: i muriendo, queda el Hijo en su lugar, i no sirve sino de llevarlos à la Guerra, i aconsejarlos como se han de gobernar, pe-

Es grande la multitud de la Gente de el Brasil.

Por toda la Costa es vna Lengua.

La bestialidad de los Indios Brasilees.

Que siempre andan en Guerra: i como peleán?

No tomán ningun Cautivo, todos los matan, i comen.

peleando: no castiga sus delitos, ni les manda cosa contra su voluntad. Este Principe tiene tres, ò quatro Mugerres, la primera es mas estimada: no adoran cosa alguna, ni creen que hai otra vida con gloria para los buenos, i pena para los malos, sino que todo se acaba en esta, i las almas con los cuerpos fenecen: i así viven bestialmente, sin ragon, cuenta, peso, ni medida.

Son estos Indios mui belicosos, i tienen siempre grandes Guerras, vnos contra otros: nunca se halla entre ellos paz, ni es posible que tengan amistad: pelean con Arcos, i Flechas, son mui certeros, i mui inclinados à pelear; i es cosa de ver tres, ò quatro mil Hombres de vna parte, i otros tantos de otra, desnudos, flechándose vnos à otros, con gran grita: i mientras dura esta Batalla, andan, de vna parte à otra, con mucha ligereça, para no poder ser apuntados: son mui atrevidos, i que temen mui poco la muerte, i siempre les parece que tienen cierta la Victoria: quando van à la Guerra, no toman à vida ningun Cautivo, todos los matan, i los comen: à los que en el impetu de la Guerra no mueren, llevanlos à sus Lugares: ponen al Cautivo vna foga mui gruesa à la garganta, porque no huia: ponense vna Hamaca en que duerma: danle vna India moça, de las mas hermosas, i honradas, que duerma con el, i le guarde, i jamás le pierda de vista, i le dè de comer; i al cabo de cinco Meses, que le quieren matar, hacen gran fiesta, i aparejan mucho Vino, que hacen de Iervas, con que se emborrachan: el Dia señalado de la muerte, llevan al dèdichado à labar al Rio, ò Fuente, con muchos cantares: en bolviendo, le atan quatro cuerdas mui largas, por la cintura, que tienen tirantes quatro Indios, cada vno por su parte, de manera que no se puede menear: el que le ha de matar, que ha de ser el mas valiente del Lugar, va mui emplumado de plumas de diversas colores, por todo el cuerpo: i con vna Macana en la mano, se llega à el, amañandole, diciendo muchas injurias contra el, i contra sus Deudos, i los de su Tierra, i dale vn golpe en la cabeza: en cayendo, acude vna India vieja, con vna Calabaça, i coge la sangre, i los sesos, i todo lo comen con el cuerpo, mas por vengança, que por hartarse; i así queda la enemistad, i el odio confirmado entre ellos, para siempre.

Si la Muger, que le guarda queda preñada, quando pare, se comen la Criatura; i dicen, que es la verdadera vengança: i las Mugerres muchas veces acontece tomar cosas para mal parir, porque saben el fin que ha de tener la Criatura: sucede, que estas Mugerres suelen aficionarse tanto à los Cautivos, que huyen con ellos à su Tierra, por librarlos de la muerte, i así se han salvado algunos Portugueses; i hai algunos Indios tan brutos, que aunque se han podido salvar, no han querido: diciendo, que no les tendrian sus Parientes por valientes: i así no remen la muerte, ni en aquel paso muestran ninguna triteça. Son estos Indios mui inhumanos, sin mostrar piedad de nada: viven sin orden, ni concierto de Hombres: Son deshonestos, i dados à la sensualidad, i à todos vicios, aunque en los aiuntamientos muestran los Hombres, i las Mugerres tener alguna verguença: Todos comen Carne Humana de sus Enemigos: i de qualquiera cosa que coman, por pequeña que sea, combidan à quantos están presentes, i en ellos no hai otra caridad. Traen los Hombres horadado el labio baxo de la boca, i en el vna piedra metida, por galanteria: otros traen el rostro lleno de agujeros, i en ellos piedras encaxadas, que les hacen parecer mui feos, i diferentes: arrancanse las barbas, no contenten pelo en ninguna parte de su cuerpo, sino en la cabeza: las Mugerres se precian mucho de sus cabellos, i los traen mui largos; i algunos Indios se pintan por todo el cuerpo: i los que han hecho alguna valentia, traen ciertas señales pintadas en el cuerpo. La Tinta es zumo de vna Ierva, que se buelve negra, i no se quita, hasta pasados nueve Dias. Estas Indias guardan castidad à sus Maridos, porque tambien ellos sufren mal los Adulterios, i casan con Sobrinas, Hijas de Hermanos: algunas Mugerres prometen de vivir en castidad, i padecerán por ello la muerte. Estas dexan los exercicios de Mugerres, imitan à los Hombres, cortanse, como ellos, los cabellos: van à la Guerra, i à la Caça con Arco, i Flechas. Estos Indios viven sin cuidado de nada, sino de comer, i beber, i matar Gente, i por esto son mui gordos, i tambien con qualquier disgusto enflaquecen: siguen, en gran manera, el consejo de los viejos, i lo tienen por cierto: las Mugerres, en pariendo, se laban, i jos, que-

Muchas veces las Mugerres libran al Cautivo, que ha de morir.

Estos Indios son mui inhumanos.

Agujeran el labio, i el rostro, i piedras encaxadas.

Las Mugerres se precian de sus cabellos.

Algunas Mugerres prometen castidad, i lo cumplen.

Siguen mucho el consejo de los viejos.

quedan buenas, y en lugar de ellas se hechan los Maridos en las Hamacas, i los visitan, como si fuesen las Paridas. Quando alguno muere, le entierran, atentado sobre los pies, con su Red, o Hamaca, en que dormia, i en los primeros Dias le ponen su comida, i creen que duerme en su Cama. No procuran hacienda, como otros Hombres: codician algunas cosas, que van de Portugal, como Camisas, i Herramientas, que estiman en mucho: en trueque de ellas daban Esclavos, que saltaban vnos à otros: cosa, que à los Padres de la Compañia han estorvado, i tambien las Guerras injustas, i saltos, que en ellos hacian los Portugueses, así que ya no hai Esclavos, sino es los havidos en justa Guerra.

Ya no ha cea los Portu- gueses Esclavos.

Las Culebras de Cascavél son pon- goñosas.

Hai en esta Tierra Animales fieros: las Culebras del Cascavél son muy pon- goñosas, i la que tiene dos bocas, vna en la cabeza, i otra en la cola, i muerden con entrambas: es blanca, i muy corta, i à quien pica, vive pocas horas. En los Rios de Agua dulce, hai grandísimos Lagartos, o Caimanes; i los Portugueses dicen, que los testicu-

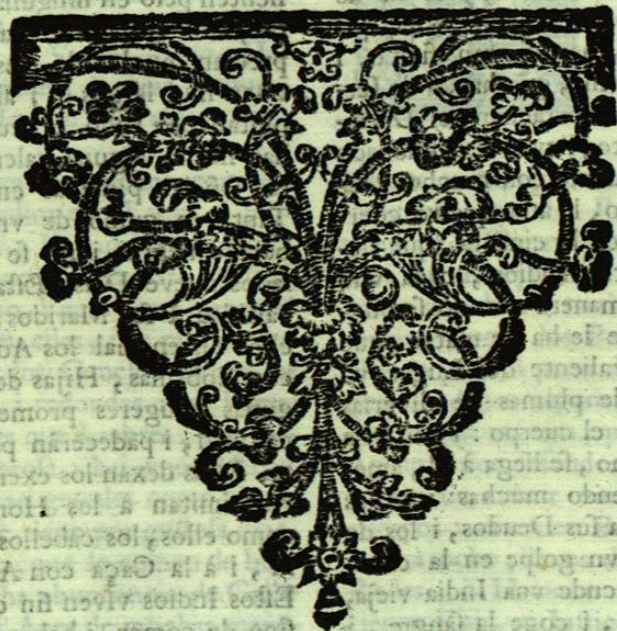
los son los que huelen mas que Almizque. Los Tigres son los mas dañosos: algunos hai tan grandes, como Beceros: matan mucho Ganado, i muchos Indios: subense en los Arboles, como Gatos, i allí aguardan la Caça, i saltan sobre ella, i ninguna se les cicapa. Toda la Tierra del Brasil está llena de Hormigas, grandes, i chicas: hacen mucho daño en las Parras, i Naranjos: si no, fuera esto, huviera muchas Viñas, aunque va tanto Vino de Portugal, que no hai falta de ello: hallanse los Animales, que traen los Hijos en vna bolsa, i allí los crían: hai muchos Monos, i de diversas maneras: andan siempre sobre las madres: i aunque las maten, no se quitan de ellas. Hai vn Animal, que llaman Perçuica, tan grande como Rapsodo, que anda tan poco, que en ocho Dias no anda vn tiro de piedra, i no se meneará mas, aunque le maten: sustentase de hojas de Arboles. Hallanse muchos Lobos Marinos, i Puercos, que se crían en Mar, i Tierra: hai otras infinitas diferencias de Animales, i tantas, que sería imposible decirlas.

Hai Tigres grandes, como Beceros.

Va tanto Vino de Portugal al Brasil, que no hai falta.

El Animal, dicho Perçuica, q en ocho Dias no anda vn tiro de piedra.

Fin de el Libro Octavo.



HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA, Coronista Mayor de su Magestad, de las Indias, i su Coronista de Castilla.

LIBRO NONO.

CAPITULO I. De lo que Don Francisco Piçarro hizo en la Isla de Puná, i que pasó à Tumbes.

Año 1531.

Los de la Puná se sienten mucho de la prision de Tomalá.



Ososogaban los de la Isla de Puná, sintiendo mucho, que los Castellanos se detenian en ella, i que les hacian gran injuria, en meter tantos de sus Enemigos en su Tierra, haciendo con tanta libertad, lo que antes no tenían atrevimiento de pensar; pero lo que mas les dolia, era la prision de su Señor Tomalá, i que huviesen dado à los otros en manos de los Tumbecinos, para que los matasen: cosa, que juzgaban por inhumana, i así lo decian: i à grandes voces se quexaban de su fortuna, de los Dioses, i de su Inga; porque teniendo Enemigos tan feroces, trataba la Guerra con su Hermano, sin acudir à librarlos de aquel trabajo; i porque vn

Governador, que tenían en su Nombre, los havia desamparado, en llegando aquellos Estrangeros: con este sentimiento, despues de muchas Consultas, como Hombres honrosos, i animosos, determinaron de morir, o vengar la muerte de sus Señores, i de sus Naturales: para lo qual embiaron trecientos Indios Flecheros, en Balsas, que diesen en vn Navio, que estaba, à su parecer, con descuido en el Puerto; i los demás, en Esquadrones formados, fueron à pelear con los Castellanos, guiados de sus Capitanes. Pensaba Don Francisco Piçarro, que teniendo à Tomalá en su poder, estaba seguro; pero con el estuendo de los Indios se defengando: los del Navio, con las Velas, i Xarcia, se repararon tan presto, i tan bien, que recibieron poco daño de los trecientos Fle-

Determinan de vengar la muerte de sus Señores.

Trecientos Flecheros acometen vn Navio de Castellanos.

Fle-